



Presentación

Los trece cuadros de gran formato y de elevada calidad artística que integran esta exposición fueron elaborados en los primeros años del siglo XVIII para el Convento de la Piedad de la Orden de Predicadores, en el taller del pintor Juan de Miranda. En las primeras décadas del siglo XX fueron víctimas de la destrucción que sufrió ese espacio. Existe registro documental del deterioro sufrido por el convento a partir de la década de los años veinte. En los registros fotográficos de Guillermo Irujo es posible observar el estado en que se encontraban algunas de las importantes obras del periodo novohispano. El Museo de Arte de las Intervenciones, Exconvento de Churubusco, las presenta como una serie que fueron en su día.

El pintor Juan de Miranda estuvo activo en la Nueva España entre fines del siglo XVII y principios siglo XVIII. Hizo una pintura de Sor Juana Inés de la Cruz, al parecer, la primera solicitud de la priora del Convento de San Jerónimo en 1713. Poco se conoce de la historia de este maestro novohispano. Afortunadamente la Colección Churubusco cuenta en su acervo con esta serie producida en el Taller del maestro De Miranda, bajo el título en esta exposición de Los doce Apóstoles, un ciclo novohispano de Juan de Miranda.

Pocos son los museos que en sus acervos custodian series completas pertenecientes a un mismo maestro pintor. La razón es que las obras contratadas para los altares y claustros se fueron perdiendo poco a poco.

El deterioro, el descuido, la depredación o los gustos peyorables de los priores y párrocos propiciaron que las series fueran desmembradas y que sólo se conservaran algunas muestras.

alidad
porados en
nto de la
tor Juan de
rescatados
o fotográfico
da de los
Kahlo es
as de estas
Nacional de
senta como la

paña
o una
era, a
el año de
ohispano.
su acervo
randa
del taller

ies completas
sencilla: las
perdiendo

personales
ran
stras de ellas.



Los doce Apóstoles

del taller novohispano de
Juan de Miranda

Estas fotografías hechas por Guillermo Kahlo en la década de los años 20 del pasado siglo, muestran el templo del Convento de la Piedad y su paulatino deterioro. Ahí es posible identificar algunas de las obras que componen a esta exposición.



Juan de Miranda y su apostolado

Mariano Mor

Uno de los buenos pintores que florecieron en el siglo XVIII novohispano fue, sin duda alguna, Juan de Miranda. Sin embargo, es muy poco lo que conocemos tanto de su vida como de su obra. Fue don Manuel Toussaint quien en su libro, **Pintura Colonial en México**, publicado por la UNAM, en 1965, relata unas pocas noticias tanto de su vida como de su obra. Hace referencia a que de Miranda fue el autor del primer retrato conocido de Sor Juana Inés de la Cruz (obra citada, p. 263, nota 18), retrato que indiscutiblemente es de excelente calidad. Llama la atención que el señor Toussaint no se refiera a lo que fueron los bienes del desaparecido templo y convento de la Piedad, bienes que bien debió conocer. Muchos de ellos fueron concentrados en el Convento de San Diego de Churubusco, hoy conocido como Museo Nacional de las Intervenciones. Esos bienes fueron: retablos que hoy alberga la Iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles (también conocida como la Iglesia de San Diego Churubusco) y varias series de pinturas.

Destaca la serie del Apostolado de Juan de Miranda que forma parte de la colección Churubusco ubicada en el Exconvento. Es de extrañar que Don Manuel Toussaint no haga referencia, sobre todo a las colecciones de pintura, siendo como era de observador

acucioso y
Seguramente
nosotros de

La serie de
consta de 1
a San Pedro
Andrés, Sa
Santiago el
Tadeo, San
la represen
Evangelista
A falta de e
se han aña
llamada el
llamado el
sabemos q
conoció en

En realidad
apóstoles,
número de
hombres co
tanto María
María Mar
Recordemo
uno de los
traición se
un árbol. ¿
volver a co
seguridad d
Jesús que a

Anterrosa y Prado

enterado del arte del virreinato. Ante debe de existir alguna razón que desconocemos.

l Apostolado de Juan de Miranda 3 grandes pinturas que representan o, San Juan, San Bartolomé, San Felipe, Santiago el Mayor, el Menor, Simón el Zelote, San Judas to Tomás y San Matías. Falta tación de San Mateo (Apóstol y a) para el número de doce apóstoles. Éste, de la misma mano de Miranda dido: una pintura de Jesucristo Salvador y un oleo de San Pablo, Apóstol de los Gentiles, aunque ue Saulo (Pablo) de Tarso ni siquiera vida a Jesús.

l, parece ser que hubo más de doce según las leyendas hasta en un 72, entre los cuales existían tanto omo mujeres, pues probablemente a Magdalena como su hermana ta fueron parte de los apóstoles. os que Judas Iscariote fue también doce, pero que arrepentido de su suicidó, colgándose de la rama de De dónde se eligió a Matías para ntar con 12 apóstoles? Con toda del grupo de los otros seguidores de alcanzar el número de 60.



Miranda fue el autor del primer retrato conocido de Sor Juana Inés de la Cruz, retrato que indiscutiblemente es de excelente calidad.

Juan de Miranda y su apostolado

Mariano Monterrosa y Prado

De las leyendas de los apóstoles existe una en la cual varios de los apóstoles de Cristo fueron sus familiares cercanos, el presbítero Manuel Trens en su libro **María. Iconografía en el Arte Español**, nos informa que en los **Evangelios Apócrifos**, señora Santa Ana tuvo como padres a San Estolano y Santa Emerenciana, es decir ellos fueron los abuelos maternos de la Virgen María. La madre de la Virgen tuvo como marido a San Joaquín y una segunda hija llamada Ismeria casó con Efraín y fueron padres de Isabel con el tiempo ella casó con Zacarías y tuvieron un hijo que llamaron Juan (el Bautista).

Por su parte María tuvo matrimonio con (San) José y fueron padres de Jesús. A la muerte de Joaquín, señora Santa Ana contrajo nupcias con Cleofás y de ellos nació Santa María Cleofás quien a su tiempo casó con Alfeo y fueron padres de cuatro niños, José el Justo, Santiago el Menor, San Judas Tadeo, y San Simón. Por su parte María Salomé casó con Zebedeo y fueron padres de dos niños: Santiago el Mayor y San Juan (el Evangelista). Es decir que Santiago el Menor, San Judas Tadeo, Santiago el Mayor y San Juan fueron apóstoles. Debemos aclarar que Santiago el Mayor no nació antes que Santiago el Menor, sino que el Mayor fue llamado por Cristo para ser su seguidor antes que su primo llamado Menor. Simplemente se diferencia así quien se unió primero y quien después.

En el Evangelio de San Mateo nos enteramos que fue San Pedro en quien Jesús se fijó para hacerlo el cimiento de la Nueva Iglesia. “Llegado Jesús a la región de Cesarea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: “¿Quien dicen los hombres que es el Hijo del hombre?”. Ellos le dijeron: “Unos que Juan el Bautista, otros que Elías; otros que Jeremías o uno de los profetas”. Díceles: “¿Y vosotros quien decís que soy yo?” Simón Pedro le contestó: “ Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo”, tomando entonces la palabra Jesús le respondió: “Dichoso tú Simón (Pedro), hijo de Juan en los cielos porque eso no te lo ha revelado la carne ni la sangre sino mi Padre que está en los cielos.” Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos; y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos”. Entonces mandó a sus discípulos que no dijese a nadie que él era el Cristo. (Evangelio según Mateo 16-13-20. **Biblia de Jerusalén**)

San Juan Apóstol en su Evangelio (1, 40 a 50), que fue San Andrés quien llevó a su hermano Simón Pedro con Jesús,

por lo que San Andrés fue de los primeros apóstoles, al día siguiente, al partir Jesús a Galilea se encuentra con Felipe y le dice “sígueme”, Felipe era de Betsaida, de la ciudad de Andrés y Pedro. Felipe se encuentra con Natanael (Bartolomé en los Evangelios Sinópticos) y le dice: “hemos encontrado aquel de quien escribieron Moisés en la ley y también los profetas: Jesús, el hijo de José, el de Nazaret”. Le respondió Natanael; “¿De Nazaret puede haber cosa buena?” Le dice Felipe: Ven y lo verás.” Vio Jesús que se acordaba Natanael y dijo de él: “Ahí tenéis un israelita de verdad, en quien no hay engaño.” Le dice Natanael : “De que me conoces?” Le respondió Jesús: “Antes de que Felipe te llamara cuando estabas debajo de la higuera, te vi.” Le respondió Natanael: “Rabí, tú eres el Hijo de Dios tú eres el Rey de Israel.” Jesús le contestó “¿Por haberte dicho que te vi debajo de la higuera, crees? Has de ver cosas mayores.” Y añadió: “yo os aseguro: veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del Hombre.”

En el Nuevo Testamento no se habla con mucho detalle de los otros apóstoles por ello es que recurrimos a otros tratados y uno de los más importantes historiadores de la iconografía cristiana es Louis Réau, quien en su muy importante **Iconographie de L'Art Chrétien** nos informa sobre los primeros seguidores de Jesucristo:



San Andrés Apóstol

Andrés, como hemos visto fue el primero de los llamados a ser parte del Colegio Apostólico, hermano mayor de Simón Pedro y como él simple pescador de Galilea. Su nombre es griego y no judío (los griegos ejercieron un fuerte dominio sobre los judíos, al grado de que los cristianos que conocieron la Biblia durante los primeros cuatro siglos del cristianismo lo hicieron en arameo o en griego,

pues los textos bíblicos solo se conocieron en latín cuando San Jerónimo, por ordenes del Papa Dámaso los tradujo), nombre que significa **viril**, participó del milagro de la multiplicación de los panes y los peces. Muerto Jesús fue el evangelizador de la Escitia (hoy Rusia). Cuando desarrollaba su labor misionera un ángel le ordenó “ve hacia Mateo”.

Juan de Miranda y su apostolado

Mariano Monterrosa y Prado

Milagrosamente fue hasta Etiopia donde Mateo evangelizaba a los habitantes de esa región, por ese motivo Mateo había sido cegado y puesto en prisión. Cuando Andrés llegó, las puertas de la cárcel se abrieron, entró, se arrodilló junto al prisionero y al instante éste recobro la visión. Posteriormente, Andrés, llegó a Grecia y luego al Asia Menor, donde expulsó de la ciudad de Nicea siete demonios transformados en perros. Estando en Macedonia el procónsul romano Quirino, que era el gobernador, lo encarceló, con la acusación de incitar a la destrucción de los templos y desviar al pueblo del culto de los dioses. Fue arrojado a las fieras donde había un jabalí, un toro y un tigre, los cuales lo respetaron, el tigre saltó a las tribunas y de una mordida destrozó la cabeza del hijo del gobernador.

Cuando estuvo en Patras, en el Peloponeso que era gobernado por el procónsul Egeas, Andrés curó milagrosamente a la esposa de éste. A pesar de ello, Egeas lo hizo azotar con varas acusándolo de predicar la desobediencia al emperador. Luego el procónsul ordenó que lo ataran con cuerdas a una cruz con la forma de una X (cruz decusata), sin clavarlo para que su sufrimiento fuera mayor. Por dos días permaneció crucificado y al tercero murió y Egeas fue estrangulado por dos demonios. Es por ello que Andrés es representado con una cruz en forma de X. También es llamada cruz espada o cruz de san Andrés. Es considerado el patrón de Rusia y de Grecia.



San Bartolomé

Su nombre es un patronímico: Bar Tolmai (hijo de Tolmai o de Tolomeo). Es probable que sea Natanael que menciona el Evangelio de San Juan (1, 45), como uno de los doce apóstoles, no se le menciona ni en los Evangelios ni en los hechos de los apóstoles. En la leyenda se dice que evangelizó, después de la muerte de Cristo, Arabia, Mesopotamia y Armenia, y fue en este lugar donde fue desollado vivo, por órdenes del Astiajes, furioso porque san Bartolomé había convertido al cristianismo a gran número de sus súbditos. La representación del santo es en el momento que lo despojan de su piel. En ocasiones se representa como si llevara sobre un brazo su piel, en forma semejante a como su llevara

un abrigo. Es patrón de Armenia y los trabajadores que se dedican a trabajos de piel, como curtidores, guanteros, encuadernadores.



San Juan, el Apóstol o el Evangelista

Era hijo del pescador Zebedeo y hermano de Santiago el Mayor, fue el más joven de los apóstoles y el preferido de Cristo. Fue llamado por Jesús al mismo tiempo que su hermano. Estuvo en las bodas de Caná cuando Jesucristo realizó el milagro de transformar agua en vino. Acompañó a Jesús cuando la Transfiguración en

el Monte Tabor y en el Huerto de los Olivos, en la Oración del Huerto, junto con su hermano y San Pedro. En la Última Cena apoyó su cabeza sobre el pecho de su maestro. Cristo le encargó desde lo alto de la cruz que cuidara de la Virgen María, momentos antes de que Jesús expirara. Llevó a la Virgen a vivir en Efeso y llevó la palma del paraíso durante el sepelio de María, la palma sirvió para que Cristo avisara a su madre de su próxima muerte. Predicó el Evangelio en Judea y el Asia Menor. Durante la persecución de los cristianos por parte del Emperador Dioclesiano, San Juan fue sumergido en un caldero de aceite hirviendo que le hizo el mismo efecto que un baño refrescante. Acusado de magia se exilió a Patmos donde escribió el Apocalipsis. El sumo sacerdote del templo de Diana le dio a beber una copa envenenada, pero él le hizo la señal de la cruz y el veneno no surtió efecto. A los noventa años regresó a Efeso donde escribió su Evangelio.

La leyenda cuenta que Juan fue avisado por un ángel de su próxima muerte, por lo que él mismo cavó su tumba. Sin embargo cuando sus discípulos buscaron su cuerpo jamás lo encontraron, por lo que se supone que ascendió al paraíso. San Juan es representado como Apóstol dentro de una cuba con aceite hirviendo o bien con una copa de la cual asoma parte del cuerpo de una serpiente que representa el veneno o bien un pequeño dragón alado. Como Evangelista se asocia a un águila ya que si esta ave es la que más alto vuela. Su Evangelio es el más espiritual de los cuatro que forman el Nuevo Testamento. Con frecuencia se le representa con un libro, ya sea cerrado o en el momento



Juan de Miranda y su apostolado

Mariano Monterrosa y Prado

de escribirlo, en alusión al Evangelio y el Apocalipsis. Es el patrón de los teólogos y en general de los escritores. Entre las corporaciones es el patrón de los bataneros, papeleros, copistas de manuscritos y en general de todos los trabajadores que hacen libros, como los impresores y grabadores. San Juan el Apóstol o Evangelista se representa siempre imberbe, no obstante que vivió más de noventa años



San Felipe Apóstol

Dentro del Colegio Apostólico san Felipe tiene una participación muy modesta. Felipe significa “quien ama a los caballos.” Después de la muerte de Cristo san Felipe predicó el Evangelio en Escitia y después en Frigia. Los paganos quisieron obligarlo a adorar una estatua de Marte, pero del pedestal de ella salió un dragón que asfixió al hijo del rey, infectando el aire con su aliento envenenado. Los presentes espantados, imploraron a Felipe quien exorcizó al dragón y resucitó a las víctimas. Luego los exhortó a romper la estatua y a erigir una cruz en su lugar. Su apostolado terminó en martirio. Habría sido crucificado cabeza abajo, como san Pedro, atado con cuerdas, sin clavos, y acabaron con su vida a pedradas. En forma general se le representa con una cruz, ya sea que él la porte o por detrás de él. Es patrón de la ciudad de Sorrento, cerca de Nápoles y de Philippeville, en Bélgica. Felipe II lo tuvo de patrón.



San Simón Apóstol

En los Evangelios sinópticos es llamado el Cananita o el Zelote, es decir, el “Afanoso”. Tanto en la leyenda como en la iconografía, está asociado con el Apóstol San Judas Tadeo. Ambos habrían aportado al rey Abgar de Edesa una carta y una imagen de Cristo. Después de discutir con magos persas, derribaron sus ídolos por lo que fueron degollados. Según otra tradición Simón fue cortado en dos mitades

por medio de una sierra. Es representado con una sierra de leñador o bien en el momento que es serruchado. Es patrón de los leñadores que usan sierra y no hacha.



San Judas Tadeo Apóstol

El nombre de Tadeo se le dio para no confundirlo con Judas Iscariote. Fue hermano de Santiago el Menor. En el Nuevo Testamento no tiene ningún relieve. Falleció Jesús propagó el Evangelio por Siria y Mesopotamia junto con San Simón. Curó de la lepra al rey Abgar de Edesa, frotándole en el rostro una carta de Cristo. En el año 70 fue muerto a golpes de maza a los pies de una estatua de Diana. En la Edad

Media su culto decayó enormemente debido a que su nombre es el mismo de Iscariote que traicionó a Jesús. Según Santa Brígida de Suecia en sus **Revelaciones** afirma que Jesucristo la comprometió a dirigirse con confianza a San Judas Tadeo, por ello se convirtió en abogado de las causas desesperadas. Su atributo es una maza, instrumento de su martirio, en ocasiones esta arma se convierte en una espada, un hacha, una alabarda o una escuadra, que es símbolo de Santo Tomás. En otras ocasiones puede llevar una cruz de largo ástil, pero eso no quiere decir que murió en la cruz, sino por la cruz. En escultura, San Judas Tadeo puede llevar sobre el pecho un medallón con el rostro de Cristo y sobre su cabeza una flamita, el fuego del Espíritu Santo en la Pentecostés, fiesta en la que el Espíritu Santo desató las lenguas de los apóstoles para que pudieran expresarse en cualquier idioma. Es el patrón de las causas imposibles.



San Matías Apóstol

Apóstol que no fue llamado por Cristo, pero elegido por medio de un sorteo en el Colegio Apostólico ya que existía otro candidato llamado José el Justo, probablemente hermano de San Judas Tadeo y Santiago el Menor. Según otra versión, fue designado el día de Pentecostés, no por sorteo sino por un



Juan de Miranda y su apostolado

Mariano Monterrosa y Prado

rayo milagroso que emanaba del Espíritu Santo. Después de haber evangelizado Judea padeció el martirio por lapidación luego fue decapitado por un hachazo ante el templo de Jerusalén. Su símbolo es un hacha que le cortó la cabeza. En el arte se le representa en pocas ocasiones porque los artistas preferían completar el Colegio Apostólico con San Pablo, el apóstol de los gentiles. Su símbolo principal es el hacha, que en ocasiones se sustituye por una lanza, una alabarda o una espada. Es patrón de los carpinteros, cuchilleros y carniceros.



Santiago el Menor Apóstol

Hijo de Alfeo y María Cleofás. Después de la muerte de Jesús se convirtió en obispo de Jerusalén de la Iglesia Cristiana de Palestina. Después de la partida de San Pedro hacia Roma, intentó sin éxito convertir al cristianismo al sumo sacerdote Caifás. Santiago el Menor predicaba el Evangelio en el patio del templo,

fue arrojado del púlpito. Otra versión dice que habría sido “precipitado desde el pináculo del templo”. En el año de 62 el Sanedrín aprovechó la ausencia del procurador romano para condenarlo a muerte por lapidación. Murió cuando un batanero le asestó un garrotazo que le partió la cabeza. Su símbolo es el garrote, el bastón o la maza que usan los bataneros para suavizar las pieles. Es el patrón del gremio de su verdugo, es decir de los bataneros.



Santiago el Mayor Apóstol

Hijo del pescador Zebedeo, hermano primogénito de San Juan Evangelista. Jesús llamó San Andrés, San Pedro, San Juan y Santiago el Mayor como los primeros apóstoles. Santiago, San Juan y San Pedro asistieron en la Transfiguración de Cristo y a la Oración del Huerto de los Olivos. Después de la Ascensión de Cristo, Santiago predicó

en Siria y en Judea, cuando regresó a Jerusalén en el año de

44, Santiago el Mayor fue decapitado por orden de Herodes Agripa. De esa manera el primer llamado para ser Apóstol fue también llamado a ingresar en el Paraíso. En la leyenda española se dice que Santiago pasó a España para predicar el Evangelio desembarcó en Cartagena y pasó a Zaragoza, donde se le apareció la Virgen María posada sobre una columna de jaspe (hoy llamada Virgen del Pilar), rodeada por un coro de ángeles. Permaneció en la península mientras creó un grupo de evangelizadores locales y se le considera el primer obispo hispano, después de ello regresó a Jerusalén para ser convertido en mártir.

El cadáver fue recogido por un ángel que lo llevó navegando en una barca hasta Galicia, el cuerpo fue llevado en una carreta hasta un lugar que iluminaba una estrella y ahí se le dio sepultura, por el luz de la estrella en el lugar se le llamó Compostela es decir “Campo de la Estrella”. Durante la guerra contra los árabes invasores de España, en la batalla de Clavijo se apareció Santiago el Mayor montado en un caballo blanco derrotando a los moros y poniéndolos en fuga. Así poco a poco Santiago se convirtió en el Patrón de España y se creó el grito de guerra de “Santiago y cierra España.”

Hacia 830 se descubrieron los restos del apóstol y sobre ese lugar se levantó el santuario actual que cada año recibe una multitud de peregrinos. Santiago el Mayor es importante en la América Española ya que se apareció en catorce ocasiones y su nombre lo ostentan muchas ciudades: como Santiago de Cuba, Santiago de Chile, Santiago de los Caballeros, etc. Y en México su nombre lo llevan una gran cantidad de poblaciones como Santiago Tlatelolco donde se encuentra un templo y convento franciscano, que conserva un magnífico relieve donde aparece Santiago el Mayor pisoteando, con su caballo, indígenas que pelearon contra los hispanos invasores. Y es que si en España se llama Santiago Matamoros en México debía ser Santiago Mataindios ya que el santo llegó con Hernán Cortés y le ayudó en la Conquista de la Nueva España, como puede verse en sus **Cartas de Relación**. Los símbolos de Santiago el Mayor son: una concha marina que lleva en un hombro y que era, desde la Edad Media, también el símbolo del peregrino, de cualquier peregrino, pues el Arcángel Rafael no estuvo con el Joven Tobías en Compostela, ni san Roque de Montpelier, pues éste iba Roma y sin embargo frecuentemente lleva la concha; por lo mismo era casi obligatorio para los peregrinos, para demostrar que habían estado en el Santuario Compostelano, llevar la concha.



Juan de Miranda y su apostolado

Mariano Monterrosa y Prado

Como peregrino, Santiago porta con frecuencia, un sombrero de gran ala y donde suele llevar también la concha y la caperuza para protegerse de la lluvia. Muchas veces se le representa montando el caballo blanco. Es patrón de España, y de los peregrinos, no solo de los compostelanos. Lo es también de los caballeros. Santiago, en latín se le llama Jacopus Major, para los judíos Santiago era Jacobo y Iago, para los ingleses es James, para los franceses es Jacques, para los catalanes es Jaume, Santiago es uno de los pocos santos que no porta la desinencia de san, porque ya está incluido San(t)Iago y tiene las variantes de Jaime y Diego.



San Pedro Apóstol

Pescador de Cafarnaum, Galilea, en el lago de Genezaret. Hermano de San Andrés. Su verdadero nombre era Simón, recibió de Cristo el mote arameo Kefás (gr: Petrus), para significar que sería la piedra angular de la Iglesia. El Nazareno lo nombró portero del paraíso cuando le entregó las llaves del mismo advirtiéndolo “que lo que él atara en la tierra atado quedaría en el cielo” y al revés. Desde el momento en

que Jesús llamó a Simón Pedro para que fuera uno de sus primeros discípulos, éste no se separó de su maestro y lo acompañó durante todo el proceso de predicación y hasta la Ascensión.

Pedro fue testigo de los milagros de Jesús, en la Transfiguración y la Apreensión de Cristo en el Monte de los Olivos, donde intentando salvar a su maestro Pedro sacó una espada y le cortó una oreja a Malco, criado del Sanedrín. En todo el Nuevo Testamento no encontramos que los apóstoles anduvieran armados. Simón Pedro observó, desde una ventana que permitía el paso de luz al sótano del palacio de Pilato, cuando Jesucristo fue flagelado con cuarenta golpes, menos uno, con dos armas, azotes y flagelos, atado a una columna.

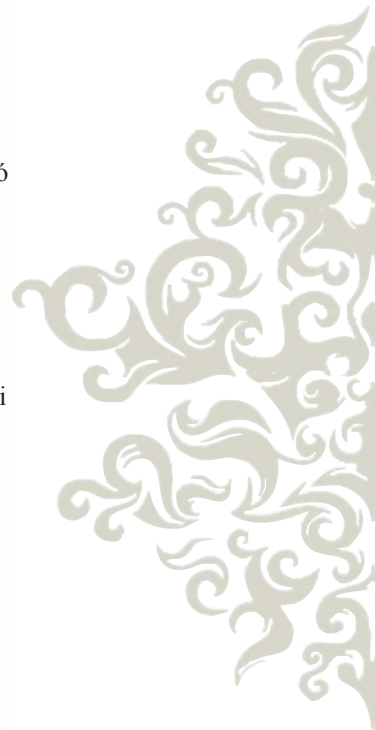
En ese lugar, Pedro, negó hasta en tres ocasiones conocer a Jesús, tal como se lo había profetizado el Nazareno, durante la Última Cena, que antes de que el gallo cantara por tres veces, Pedro negaría las mismas ocasiones a su maestro.

A la muerte de Jesús, Pedro padeció prisión por orden del tetrarca Herodes Agripa. Volvió a sufrir prisión en Roma, donde fue el Primer Obispo de la cristiandad, Pedro habitó Roma de 44 a 67. Estuvo preso en la cárcel Mamertina de donde pudo huir por la Vía Apia donde se encontró con Jesús con la cruz a cuestas. Pedro le preguntó “Quo vadis Domine”, (¿A dónde vas Señor?), su maestro le contestó “a Roma para ser crucificado ahí otra vez”.



Pedro avergonzado de su cobardía regresó a Roma donde padeció martirio el mismo día que San Pablo (29 de junio). La muerte de Pedro fue por crucifixión, pero por humildad pidió ser clavado en la cruz cabeza abajo para no semejar la muerte del Redentor. La ejecución se realizó sobre el Janículo, lugar donde hoy se levanta el templo de San Pietro in Montorio. Aunque está abierta la discusión si no fue en el Vaticano, donde se levanta la actual basílica de San Pedro.

Varios son los símbolos que nos permiten reconocer a San Pedro, antes que otra cosa un par de llaves, que son las que abren y cierran el Paraíso, una es de oro, para las puertas del cielo y la otra de plata para las de la tierra. Otro de sus símbolos es el gallo, esta ave que le recordó que Jesús le había anunciado que hasta por tres veces lo negaría, otro más es una barca, que nos recuerda que fue pescador de peces como otros de los apóstoles, a los que Cristo convirtió en pescadores de hombres, también puede ser una pequeña barca con remos, lo que representa a la Iglesia católica de la cual Pedro fue primer Papa. El pez (ikhtus), representa a Jesucristo y en ocasiones a San Pedro, en el cristianismo primitivo; las cadenas nos recuerdan que fue preso hasta en tres ocasiones; la cruz de triple brazo, es símbolo de los Papas y Pedro lo fue; algunas veces se le representa como si fuera un retrato de anciano que llora, por el dolor de haber negado a su maestro. A esto se llama “Las Lágrimas de san Pedro.” San Pedro es patrón de los pescadores, pescaderos, comerciantes de pescados, fabricantes de redes, de los albañiles a causa de ser la piedra fundamental de la Iglesia Católica, de los herreros, por las cadenas de su prisión, de los cerrajeros, a causa de las llaves. Como santo curador se invocaba contra la fiebre, ataques de locura y contra la rabia. Existe la creencia de que cuando Pedro pasaba cerca de enfermos si su sombra los cubría milagrosamente sanaban, existe hasta hoy en día una oración llamada la sombra de San Pedro.





Santo Tomás Apóstol

Fue también pescador de Galilea. Su nombre en griego es Dídimo, en hebreo significa gemelo, pero se ignora de quien. Es el apóstol de la incredulidad: primero dudó de la Resurrección de Cristo y para convencerse tuvo que meter su dedo en la herida del costado del Nazareno, herida abierta por la lanza del soldado romano Longino, el cual quedó ciego

al recibir en los ojos sangre y agua que brotó al penetrar la lanza en el costado de Jesús y permaneció ciego hasta la Resurrección.

La segunda duda fue referente a la Asunción de la Virgen, porque no la vio y para convencerlo la madre de Jesús, desde las alturas, le envió su cinturón. Jacques de Voragín, en su libro Leyenda Dorada dice que Santo Tomás ejerció su apostolado en la India, contratado por Gondoforo para que le construyera un palacio (¿de donde resultó Tomás arquitecto?). Tomás tuvo a su disposición una muy importante cantidad de dinero para hacerlo, pero en vez de ello regaló la fortuna entre los pobres, con esa acción Tomás le construyó un palacio celestial al rey. Gondoforo, había realizado un largo viaje, por lo que cuando regresó consideró que Santo Tomás había abusado de su confianza y lo puso preso y pensó en darle muerte, pero un hermano que había fallecido unos días antes le apareció en sueños para anunciarle que Tomás de le había construido el más hermoso palacio en el Paraíso. Por ello el rey lo perdonó.

Más adelante Santo Tomás persuadió a la reina de abstenerse de sus deberes conyugales, cosa que el rey ya no perdonó y lo sometió a diversos suplicios: lo hicieron caminar sobre una plancha metálica calentada al rojo-blanco, pero Dios creó una fuente de agua que la apagó; lo metieron a un horno encendido que también se apagó; lo forzaron arrodillarse ante un ídolo del sol que se fundió como si fuera de cera; finalmente los sacerdotes paganos le dieron muerte a lanzadas.

En Goa, en la India los portugueses levantaron una tumba donde dicen está sepultado el Apóstol. Santo Tomás ha sido

considerado el Apóstol perdido porque en realidad nadie sabe donde quedaron sus restos. Esto dio origen a la leyenda de que Tomás se ocupó de Evangelizar lo que hoy es América. Jesucristo les había pedido a sus discípulos que fueran por todos los rincones del mundo llevando el Evangelio. Sin embargo, en los tiempos de Jesús este continente no se conocía. La leyenda dice que es posible que Cristo llevara a Tomás al Paraíso, como se llevó a Elías y al profeta Enoc, ambos fueron elevados a la gloria en vida, pero habrán de volver para morir a manos del Anticristo. Lo mismo pudo acontecer en el caso de Tomás, quien apareció entre los pueblos indígenas con el nombre de Quetzalcoatl cuyo nombre quiere decir “serpiente emplumada” pero también significa “gemelo precioso”, gemelo como Dídimo es decir Tomás. Este personaje predicó el Evangelio, les enseñó a los naturales los sacramentos, como el Bautizo, el Matrimonio, la Confesión, la Comunión y la Orden Sacerdotal, faltaron la Confirmación y la Extremaunción. Con ello los frailes franciscanos se sorprendieron cuando se establecieron en lo que fue la Nueva España y la solución fue pensar que todos estos conocimientos los había dado a conocer el Apóstol Incredulo. Como sabemos Quetzalcoatl fue engañado por un sacerdote que lo emborracho y en este estado rompió con todas las proposiciones que había establecido y avergonzado partió a Chalchicueyecán y se arrojó en una pira que él mismo había preparado convirtiéndose en la estrella de la tarde. Quetzalcoatl aparece en Yucatán con el nombre de Kukulcán que significa “Serpiente Emplumada” o “Gemelo Divino”. Los arqueólogos han encontrado evidencia de Quetzalcoatl en todo Centroamérica y hasta el Perú donde recibe el nombre de Viracocha. Toda esta leyenda es narrada por Fray Servando Teresa de Mier en sus Memorias.



San Pablo Apóstol de los Gentiles

Probablemente después de Jesús sea la figura más importante en la historia del Cristianismo. Nació en Tarso, capital de la Cilicia y nacionalizado romano, siendo de familia judía fue circuncidado y recibió el nombre de Saulo (deseado). Pero después de su conversión, recibió el nombre latino de Paulus (pequeño). Se cree que



Juan de Miranda y su apostolado

Mariano Monterrosa y Prado

Pablo era pequeño de cuerpo, esmirriado, y de una estatura por debajo de la media. Según parece a Pablo le cayeron en suerte todas las desgracias y desventajas físicas. Era, por nacionalidad judío; por cultura griego y por ciudadanía romano. No conoció a Jesús, ni perteneció al Colegio Apostólico. Los padres de la Iglesia lo llaman “Boca de Cristo” (Tostoma tou Khristou), o heraldo de la fe.

Pablo conoció a San Pedro y entre ambos hubo severas discusiones porque Pedro se negaba llevar la religión creada por Jesús más allá de los judíos en tanto que Pablo llevó el Evangelio a todas las comunidades no judías del mundo pagano romano. Por ello es que se le considera el verdadero fundador del cristianismo como religión universal, separada del judaísmo, al transplantarla al mundo griego y romano. Pablo estudió con el rabino Gamaliel en Jerusalén, siendo muy joven asistió a la lapidación de Esteban, el protomártir cristiano. Incluso se dice que él fue quien se encargó de cuidar las ropas de los verdugos. La leyenda dice que como romano atacaba a los cristianos y que en uno de esos ataques cayó de su caballo y antes de quedar ciego vio a Cristo que le preguntó: Saulo, Saulo, ¿Por qué me persigues? En ese momento se dio su conversión. Otra versión dice que eso sucedió yendo de Jerusalén hacia Damasco, un rayo lo deslumbro y lo hizo caer del caballo y fue cegado físicamente y al mismo tiempo iluminado espiritualmente.

A partir de ese momento se da el cambio y de persecutor se vuelve seguidor de Cristo. En el año 42 se dirigió hacia Antioquía que era para entonces la tercera más importante ciudad romana y Pablo la convirtió en la cuna de la Iglesia de los gentiles. El chipriota Bernabé lo presentó con los apóstoles que se encontraban en Roma y a partir de ello Pablo realiza gran número de viajes en torno del mar Mediterráneo visitando y predicando el Evangelio por todas las ciudades del Imperio Romano.

En el año 60 Pablo embarcó para Roma pero un naufragio lo dejó en la costa de Malta, donde escapó milagrosamente de una mordida de serpiente. En Roma fue condenado a morir decapitado con hacha, por ser ciudadano romano y no sujeto a la cruz, como esclavo, como fue el caso de Pedro. Al rodar la cabeza de Pablo esta rebotó en tres ocasiones contra el suelo y ahí brotaron tres fuentes, ahí se elevó una iglesia llamada San Pablo Extramuros (San Paolo fuori le mura) o también la iglesia de las tres fuentes. El símbolo

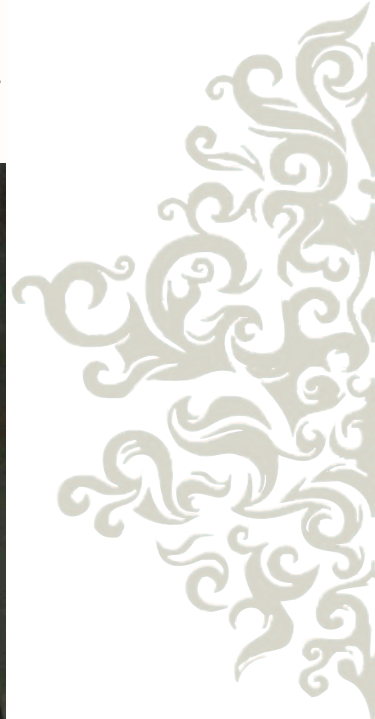
que distingue a San Pablo es la espada, aunque se dice que se le decapitó con un hacha. Se le representa calvo, puede llevar un libro o un rollo, lo que nos recuerda que envió a sus seguidores muchas cartas. Es patrón de los cesteros.



Jesús El Salvador

Jesús, llamado el Salvador, el Redentor fue enviado por el Padre eterno para la liberación del ser humano, que después del pecado de Adán y Eva no podía ingresar al Paraíso. Por ello era necesario que Jesús derramara su sangre y Jesús así lo hizo. Para ayudarse en la tarea fue que reunió a los apóstoles,

Dentro de la serie de Apóstoles de Juan de Miranda falta san Mateo Apóstol. Como sabemos esta colección, hoy en el Museo Nacional de las Intervenciones Exconvento de Churubusco, perteneció al Convento de la Piedad, las pinturas fueron trasladadas a Churubusco en las primeras décadas del siglo XX. De San Mateo no se sabe su paradero, podría haberse destruido.



Juan de Miranda y su apostolado

Mariano Monterrosa y Prado

Sobre el autor: Mariano Monterrosa y Prado

Investigador de tiempo completo en la Dirección de Estudios del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Estudió Historia del Arte en la UNAM, postgrados en la Universidad de la Sorbona y en la Escuela de Altos Estudios del Louvre.

Maestro de Historia del Arte en la Escuela de Conservación y Museografía del INAH y de la Universidad Panamericana.

Imparte el curso de Iconografía en la Dirección de Estudios del INAH.

Ha publicado más de 60 artículos especializados y 14 libros, entre los que destacan: “Manual de los Símbolos Cristianos”; “Pinacoteca de los Conventos Franciscanos en Puebla”; “Los Santos a lo largo de la Historia”; “La Cruz y la Cruzada”; “El Evangelio”; “Los Santos y la Historia”; “El Arte y la Historia”; “El Arte y la Historia”; “El Arte y la Historia”.



Bibliografía

- Butler. **Vidas de los Santos**.
Biblia de Jerusalén.
Cortés, Hernán. **La Cruzada**.
Cuanto. **La Cruzada**.
Cristianismo. I.
Ratzinger. **La Cruzada**.
p. A. 1995.
Male, Emile. **La Cruzada**.
Réau, Louis. **La Cruzada**.
France. **La Cruzada**.
Rops, Daniel. **La Cruzada**.
Sagrada Biblia.
La Santa Biblia.
Unidas. **La Cruzada**.
Toussaint, Man. **La Cruzada**.
Trens, Presbiter. **La Cruzada**.
Madrid. **La Cruzada**.
Voragine, Jacq. **La Cruzada**.

Prado

Estudios Históricos del

La Sorbona de París y

*Restauración y
ana.*

Estudios Históricos del

*libros, entre los que
turas Murales de
in de Milenio.”*



Los doce Apóstoles

del taller novohispano de
Juan de Miranda

grafía

de Santos. Guadalajara. S/E. 1964. 4 Vols.

Salèn. Bruselas. Desclée de brouwer. 1966.

Cartas de Relación. México. Editorial Porrúa, S. A. 1969. (Sepan
... No. 7).

Diccionario enciclopédico san Pablo. Introducción de Joseph
er-Benedicto XVI. Madrid. Novara. Instituto Geográfico de Agostini S.
197.

des Saints Compagnons du Christ. Paris. Paul Hartmann Editeur. 1958.

onographie de l'Art Chrétien. Paris. Presses Universitaires de
1955. 6 vol.

ésus en Son Temps. Paris. Fayard. 1962.

a. Madrid. Biblioteca de Autores Cristianos. 1967.

a. Antiguo y Nuevo Testamento. México. Sociedades Bíblicas
1960.

uel. Arte Colonial en México. México. Imprenta Universitaria. 1962.

ro Manuel. María. Iconografía de la Virgen en el Arte Español.

Editorial Plus Ultra. 1946.

es de. La Légende Dorée. Paris. Garnier-Flammarion. 1967.

La época de los grandes monstruos

La Nueva

y pr

La *Muy Noble y Leal Ciudad de México*, asiento y residencia de la capital del *Reino de la Nueva España*, era fines del siglo XVII y principios del XVIII una de las joyas más preciadas del Imperio español en América. A 2,238 metros sobre el nivel del mar, rodeada de imponentes montañas –algunas de ellas nevadas– hacia el oriente, sur y poniente, estrechada por grandes espejos de agua, parecía atada a tierra firme por cinco rectas y bien trazadas calzadas que partían de su mismo corazón

Ciudad del *Nuevo Mundo*, la capital del virreinato se abría a los cuatro vientos sin murallas de protección. Las estaciones apenas insinuaban su paso a lo largo del año y a decir de quienes la conocieron: *su invierno era como una primavera de Castilla*. Cantada por sus cronistas, quienes no dudaban en calificarla como la *Atenas del Nuevo Mundo*, por su *Real y Pontificia Universidad* o como la *Roma de América* por la cantidad de sus templos y capillas, y porque todos los caminos, incluyendo los del mar, parecían convergir en ella.

En tiempos de secas, más o menos de la fiesta de *San Antonio Abad* (mediados del mes de febrero) y hasta la de *San Isidro Labrador* (mediados de mayo), el sol inclemente escaseaba el agua y hacía que los niveles de los lagos circundantes bajaran a ojos vistos, por lo que los canales que la atravesaban se convirtieron en albañales putrefactos a cielo abierto, de donde se levantaban polvaredas que todo tapizaban y miasmas de pútridos olores. Por lo contrario, desde *San Isidro Labrador* al *cordón de San Francisco* (principios de

va España de fines del siglo XVII incipios del XVIII

Raymundo Alva Zavala*

octubre), los cielos se deshacían dejando caer tal cantidad de agua que no en pocas ocasiones, aún las calles más apartadas de los canales tuvieron que ser transitadas por todo género de barcazas y balsas.

Por ejemplo: en 1629, la subida de las aguas en la ciudad de México llegó a tal punto que muchos de sus azorados habitantes pensaron que el diluvio universal se repetía. La orgullosa capital quedó despoblada por cinco años, tiempo que tardó el agua en volver a sus antiguos cauces y disminuir las cinco *varas*¹ con que había cubierto todo, causando la ruina de palacios, comercios, conventos e iglesias. Tal fue la destrucción que sufrió la ciudad que el entonces virrey *Rodrigo Pacheco Osorio, Marqués de Cerralvo* (1624-1635), propuso a notables y encumbrados ciudadanos cambiar la ubicación de la capital del reino. El Ayuntamiento, el Cabildo catedralicio, las órdenes religiosas masculinas y femeninas, así como los comerciantes que hasta hacía poco lloraban las pérdidas de sus bienes y riquezas, se opusieron violentamente a dejar su amada ciudad. Por lo que el plan fue desechado de inmediato y comenzaron los trabajos de reparación.

¹ *varas*: unidad de medida equivalente a 0.838 metros aproximadamente. Las cinco varas a las que se hacen mención son más o menos 4.19 metros.

En las últimas décadas siglo XVII, la ciudad contaba además de la Catedral metropolitana (en perpetua construcción) con ochenta templos parroquiales, seis de ellos para indios y los dos restantes para españoles, veinte conventos de regulares masculinos y dieciséis conventos femeninos, once hospitales, seis colegios y una universidad. Las cúpulas y torres de los templos que comenzaban a erguirse, majestuosas e imponentes, daban un carácter singular al paisaje urbano que a ritmo acelerado se transformaba gracias al *barroco*² que ocupaba gran cantidad de mosaicos de Talavera y hacía brillar aquellas primeras moles de piedra.³

Las modas arquitectónicas empezaban a cambiar, muchos de los templos que tenían techumbres a dos aguas y cubiertos por teja roja de barro, como la iglesia del convento de San Agustín consumida por las llamas de un incendio, reemplazaban sus techumbres por bóvedas de medio cañón, las cuales soportaban redondas cúpulas recubiertas por fuera de azulejos. La cantera y el tezontle, así como los adornos de argamasa proliferaron.

Por aquellos mismos años la población de la gran urbe sumaba unas 100 mil almas, que se hacían en ella, repartida entre los distintos *estamentos*⁴ de un reino que intentaba ordenar las relaciones sociales a partir del color de la piel.



² **barroco**: término despectivo que designa las artes (literatura, arquitectura, pintura, escultura) y en general la vida del periodo comprendido desde el XVII hasta la primera mitad del XVIII. Fue acuñado durante el siglo XIX.

³ Hay quien acusa que la ciudad en ese momento era dispareja e irregular en sus estilos arquitectónicos. Tal vez eso sea cierto, pero también, eso demostraba una economía pujante, muy al contrario de lo que por los mismos años pasaba en el Viejo Continente. Cfr. Francisco de la Maza, **El pintor Cristóbal de Villalpando**, y Manuel Toussaint, **Arte Colonial en México**.

⁴ **estamentos**: divisiones por castas que se dan en algunas sociedades. A cada estamento le corresponde un tipo de vestido, actividad productiva, sitio de vivienda y en teoría, no pueden mezclarse entre ellas.

Semejante masa humana consumía todo lo que producían las ricas vegas de las orillas de los lagos, y aún de otras regiones más allá de las cordilleras que la rodeaban. Legumbres, flores y frutos de Xochimilco, Iztapalapa, Tacuba y Tlalpan; madera, carbón y forrajes de Tezcoco y Chalco; piedra, cantera y cal de Tizayuca y Teotihuacan; maíz y trigo de Toluca, Puebla y Atlixco; frutos tropicales, tabaco y cacao del Valle de Cuernavaca, Oaxaca, Veracruz, Chiapas y el Soconusco; pulque, textiles y variados artículos tejidos con *ixtle*⁵ de Apam, Pachuca, Otumba y Tlaxcala. El fraile dieguino fray Baltasar de Medina, en 1682, calculó el consumo anual de algunos bastimentos que entraban a la ciudad con las siguientes cifras: 220,000 *fanegas*⁶ de maíz, 180,000 fanegas de harina de trigo,⁷ 170,000 carneros, 12,000 reses y más de 30,000 cerdos.⁸

Incluso el agua potable era traída a la ciudad por dos largos acueductos. Uno que venía de Chapultepec y desahogaba al surponiente en la fuente del *Salto del Agua*, a un costado del *Tecpan*⁹ de San Juan, y otro, desde el pueblo de Santa Fe, pasaba también por Chapultepec y de allí, siguiendo la calzada de Tacuba, hasta la *caja real*¹⁰ de la fuente de la *Mariscala*, al nororiente de la *Alameda*, con lo cual se intentaban cubrir todas las necesidades de la ciudad.

De igual forma que el gobierno eclesiástico y civil se concentraba alrededor de la gran plancha de la *Plaza Mayor*, en ese mismo espacio se daban cita los mercados más importantes. En el extremo surponiente de la plaza se ubicaba el mercado del Parían y frente a él, el Portal de Mercaderes. Al sur de éste, junto a la casa del Ayuntamiento, el Portal de las Flores. Sobre la plaza,



⁵ **ixtle**: fibra obtenida de las pencas u hojas del maguey.

⁶ **fanegas**: unidad de medida para áridos, 1 fanega = 55 litros o 48 kilos. Algo así como 10 toneladas y media.

⁷ Poco más de ocho toneladas y media.

⁸ Véase: Baltasar de Medina, **Crónica de la provincia de San Diego de México**.

⁹ **Tecpan**: casa de gobierno de un barrio o pueblo indígena.

¹⁰ **caja real**: *fuentes públicas*, más que servir de adorno eran utilizadas para el abastecimiento de agua potable. La gente iba a la fuente pública o *cajas reales del agua* a lavar su ropa, a beber o dar de beber a sus animales de carga, además de que en ellas los aguadores o *tortugos* se abastecían del líquido para después venderlo casa por casa.

el Baratillo, que no era más que un simple tendido de puestos cubiertos apenas por humildes mantas, petates o techumbres de varas de *tejamanil*.¹¹

Al sur del Palacio de los virreyes y colindante con la Real Pontificia Universidad, el Rastro. Además de estos concurridos centros comerciales había según el censo de 1689: veintiocho *cacahuaterías*,¹² trece panaderías, sesenta y ocho tiendas de ropa, dos sastrerías, tres barberías, cuatro zapaterías, siete talleres de orfebrería, doce tabernas, una librería y una tienda de anteojos. Por supuesto, que dentro de esa cuenta, no se consideraban los establecimientos temporales que vendían lo mismo, pero que eran simples tendajones a cielo abierto, ni aquellos que eran ambulantes y que, indios y *castas*¹³ llevaban a cuestas.

Aquella enorme urbe, orgullo de sus elites y lugar donde sobrevivían sus demás habitantes, se mostraba a los viajeros como el centro político, religioso y económico de todo el virreinato. La Corona española, de acuerdo con las *Leyes de Indias* había intentado establecer una división social de acuerdo con los colores de la piel de los habitantes del reino. Sin embargo, la convivencia diaria entre blancos, indios, negros y asiáticos, dificultó toda posible segregación racial. La misma ciudad propició la mezcla y provocó que la sociedad novohispana tuviera desde su fundación un rostro mestizo.



Esa es la cuna en que toda una generación de grandes artistas vivió y desarrolló, en buena medida, la identidad cultural del futuro México. Aquella sociedad mestiza generó una estética, un idioma, una gastronomía y un sentido de la vida que trascendió los siglos.

Hasta hace poco se consideraba a la Nueva España como un ente inmóvil, apegado a los ritos y fechas establecidas por el santoral católico, y en cuestión de su producción artística a los cánones que de Europa llegaban. Estoy de acuerdo con Francisco de

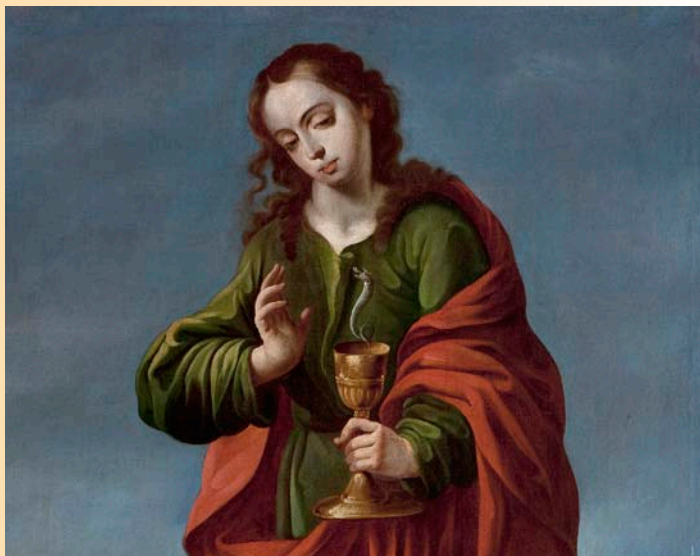
¹¹ **tejamanil**: rajás de maderas sumamente resistentes, las cuales eran empleadas para techar o incluso, recubrir el suelo de las viviendas y comercios.

¹² **cacahuaterías**: expendios de chocolate y productos de jarcería.

¹³ **castas**: mezclas étnico/culturales que se dieron entre indios, blancos, negros y asiáticos en la Nueva España.

Maza cuando dice que las obras pictóricas de la época se apoyaron en los grabados que de Ultramar llegaban a estas tierras. Pero la composición y los colores impresos en los lienzos fueron el esfuerzo y maestría de los maestros pintores que aquí vivieron.

Justo es recordar que entre fines del siglo XVII y principios del XVIII se dan cita en la ciudad de México genios de la talla de Carlos de Sigüenza y Góngora, Baltasar de Medina y sor Juana Inés de la Cruz, sólo por mencionar a algunos de aquellos que dejaron en tinta su producción. Por parte de los pintores es el periodo de Cristóbal de Villalpando y Juan Correa, los dos grandes monstruos del arte novohispano. Junto a ellos proliferaron otros maestros pintores entre quienes estaban el maestro Juan de Miranda.



El manejo de los claroscuros de Villalpando, el suave manejo de las telas que visten a los personajes en las pinturas de Correa, distraen nuestra atención. Nos llenan la pupila y prácticamente nos hacen no apreciar a los otros maestros de la época.

Tal como ocurre con los trabajos que Juan de Miranda nos legó. Al observar algunas de las pinturas de Los doce Apóstoles descubrimos a un maestro pintor de firme trazo. Por supuesto que hay que considerar también que en su carácter de maestro pintor, De Miranda dibujó a los personajes en un papel de China



y que fueron sus oficiales y aprendices los que ejecutaron la serie de pinturas para el Convento de la Piedad de los dominicos.

A pesar de lo anterior, es notoria la dirección que entre sus trabajadores del taller ejerció el maestro. De toda la serie llamo mi atención sobre tres de esas pinturas: Santiago el Mayor, San Pablo y San Juan.

En el primer caso (Santiago el Mayor), hay un pequeño error en la posición de los pies, el cual es corregido, tal vez, por la mano del Maestro mediante la caída de la túnica del Apóstol. El personaje se muestra en posición de tres cuartos y en plena marcha, por lo que el ruedo de la túnica tiene cierto movimiento envolvente sobre sus piernas, lo cual aprovecha Juan de Miranda para intentar corregir el error de interpretación que seguramente hicieron sus empleados.



Este error me lleva a considerar que este tipo de obras por su formato y tamaño, no fueron creadas para ser observadas de cerca, de hecho estaban localizadas a gran altura de la nave del Convento de la Piedad tal y como es posible observarlas en algunas de las fotografías que tomé del lugar Guillermo Kahle allá en la década de los años veinte del pasado siglo. La altura donde se localizaban estas obras no permitía al espectador ver los posibles defectos de dibujo

composición, y por supuesto que su mensaje no se alteraba.

Es sólo cuando las obras son retiradas de su contexto que percibimos las fallas que cometieron el maestro y sus oficiales. Desde mi punto de vista, es también en esas circunstancias cuando podemos valorar desde la historia social esos trabajos. ¿Por qué? Pues porque eso me lleva a pensar en el taller del maestro Juan de Miranda, a imaginar las labores que en él se desarrollaban, su legislatura, el orden jerárquico dentro del taller, así como en los contratos y la cantidad de trabajo que cualquier maestro se echaba al lomo.

Y ya que estamos en los terrenos del trabajo de los maestros pintores novohispanos, ellos eran casi alquimistas, pues

compraban las materias primas para hacer sus pinturas, las cuales eran molidas y mezcladas en el taller por algún aprendiz u oficial en un mortero de porcelana o metal. Imaginemos el trabajo que eso representaba, hoy cuando es tan fácil ir a un establecimiento de pinturas o papelería y comprar desde pequeños tubos hasta pinturas por litro.

El maestro sabe la fórmula para preparar el color, la que trasmirá a sus operarios y ellos la ensayaran una y otra vez hasta que la dominen, y con el tiempo, la puedan reproducir por sí mismos sin el auxilio de él.

Por otra parte, la reflexión me lleva también a pensar en las personas que laboraban en el taller. Hubo un tiempo en que se creyó que sólo los blancos (gachupines o criollos) podían ejercer el cargo de maestros pintores y doradores. Al avanzar las investigaciones sobre *los grandes de la pintura* en la Nueva España, se modificaron esos juicios, y hoy sabemos que incluso en 1681 las ordenanzas para el gremio de pintores fueron modificadas, rechazándose la que prohibía que los indios fueran miembros de tal gremio.¹⁴

Llegado a este punto, vale que recordemos cuáles eran las tareas que tenían que dominar los maestros pintores novohispanos: ejecutar la pintura al óleo, preparar los lienzos, tablas y láminas; dibujar y trazar escorzos, trapos sueltos y cambiar colores, sombras, medios tonos y oscuros, entre otras labores.¹⁵ Cuando se menciona el asunto de los *trapos sueltos*, justo se hace referencia al movimiento de las telas con que se visten en las pinturas a las vírgenes, santos y ángeles, plasmados en los cuadros, y eso es posible observarlo en la pintura que motivo todo estas líneas: Santiago el Mayor.

Las dos siguientes pinturas me remiten al a la reflexión sobre la edad.

En el caso de los Apóstoles San Pablo y San Juan, la diferencia de edades es más que evidente. Mientras que en Pablo los rasgos faciales surcados de arrugas, la melena y tupida barba



¹⁴ Rosa Díez, *Las técnicas y materiales del pinto novohispano en el siglo VXII*, en *Memoria del Coloquio: El arte en tiempos de Juan Correa*, María del Consuelo Maquivar (coordinadora), págs. 74 – 75.

¹⁵ **Ibidem**, pág. 75.

son blancos, los hombros se ven un poco vencidos, junto con la caída del manto y túnica revelan a un hombre de avanzada edad. Con la mano izquierda lleva un enorme libro, representación del *Nuevo Testamento*, pues de acuerdo con la tradición es el autor de varias de las llamadas *Cartas de los Apóstoles*.¹⁶ La mano derecha sostiene una gran espada que casi se apoya en el suelo, lo que hace que flexione el brazo marcando su musculatura a través de los pliegues de la túnica.

La posición en que sostiene con la mano derecha la espada, desde mi percepción lo que le da poder y mando a la figura de este Apóstol, mitigando hasta cierto punto, la representación de su avanzada edad.¹⁷

En el caso de Juan todo es gracia y soltura. Vemos al Apóstol de frente: el rostro imberbe, la larga cabellera que se arremolina hacia su lado derecho, el color de su manto de un rojo encendido, la túnica por el contrario, verde oliva; con la mano izquierda sostiene un cáliz y con la derecha parece exorcizar a una serpiente o pequeño dragón, sin duda representación del mal, pues de acuerdo con la tradición en la ciudad de Roma y después de haberlo sometido a martirio sin conseguir matarlo, le dieron a beber de una copa de vino envenenado: Juan reza con devoción y el mal es conjurado.



Todo es grácil y joven en esta representación, tal y como se imaginaron los teólogos y pensadores medievales a este personaje autor también de uno de los cuatro *Evangelios* y del *Apocalipsis*.

Si bien el maestro Juan se basa en otras representaciones de los apóstoles, basadas a su vez en los Cánones, en las resoluciones del Concilio de Trento y en las Ordenanzas Reales para el Gremio de Pintores, da también su versión.

Si bien en las dos primeras representaciones (Santiago y Pablo) no da ningún dato extra o significativo, apegándose a los Cánones.

¹⁶ Juan Carmona Muela, **Iconografía cristiana. Guía básica para estudiantes**, pág. 81, y Elizabeth Hallman, **Los santos**, pág. 119.

¹⁷ No hay que perder de vista que Saulo de Tarso antes de convertirse al cristianismo en el camino de Damasco, había perseguido a los seguidores de Jesús en Jerusalén, era miembro de los fariseos y ciudadano romano, por lo que el libro en su mano puede también hacer referencia al hecho de que conocía a la perfección los libros de la Ley hebrea.

¹⁸ Juan Carmona Muela, **op.cit.**, pág. 65.

en el caso de San Juan Apóstol lo representa joven, pero poco tiempo después de su martirio en Roma, justo en el momento de orar para salir adelante del licor envenenado. Lo cual es poco frecuente, pues se prefería representarlo en el momento de escribir su *Evangelio* o el *Apocalipsis*, o bien representarlo mediante el Águila, su emblema, así como en la Última cena al lado de Jesús o en El Calvario.

Por otra parte, el diablo que sale del cáliz, lo podemos ver gesticular y enroscarse al momento de ser conjurado por el santo. Lo cual nos recuerda que los santos son representados con rostros adustos, pues son las fuerzas infernales, los condenados a los infiernos o al purgatorio, los simples, la plebe, los que gesticulan y mueven sus labios en francas carcajadas o apenas sonriendo con aire de malignidad.¹⁹

Las actitudes y poses que Juan de Miranda imprime en sus pinturas eran entendidas por el común de la gente. Los lienzos pintados por él y otros de los grandes monstruos de la época barroca eran hojas para evangelizar al pueblo analfabeto, así como para recordar a sacerdotes, frailes y monjas el valor de la renuncia y la santidad como modelos de vida.

La sociedad barroca mexicana tocaba todos los extremos y grados de la escala humana: desde las grandes creaciones pictóricas como las del maestro Juan de Miranda, hasta las desigualdades de una sociedad regida por los supuestos atributos del color de la piel.

Quedémonos con lo que el Maestro Pintor y Dorador Juan de Miranda nos heredo como muestra de su arte, e inscribámoslo dentro de la nómina de los grandes de la pintura novohispana de la época barroca a partir de esta exposición.

***Historiador, Jefe de Comunicación Educativa del Museo Nacional de las Intervenciones, Exconvento de Churubusco**

¹⁹ Jacques Le Goff, *Lo maravilloso y lo cotidiano en el Occidente medieval*, págs. 51 – 66.



Bibliografía

CARMONA Muela, Juan, **Iconografía cristiana. Guía básica**. Editorial Istmo, Barcelona, 1990.

HALLMAN, Elizabeth (coordinación), **Los santos**. Centralibros y Libros, Madrid, 1998.

LE GOFF, Jacques, **Lo maravilloso y lo cotidiano en el Occidente**. Gedisa, Barcelona, 2008. Historia.



LEÓN Cazares, María del Carmen, **La Plaza Mayor de la ciudad de México: la vida cotidiana de sus habitantes (Siglos XVI y XVII)**. UNAM, Estudios y Documentos Históricos, México, 1982. Serie Estudios Históricos No. 10.

LEONARD, Irving A., **La época barroca en el México colonial**. UNAM, 1990. Colección Popular No. 29.

MAQUÍVAR, María del Consuelo (coordinadora), **Memoria del arte en tiempos de Juan Correa**. Museo Nacional del Virreinato, Puebla, 1994.



- ❖ **El imaginero novohispano y su obra**. INAH, México, 1990. Obra Diversa.

MAZA, Francisco de la, **La ciudad de México en el siglo XVII**. UNAM, 1985. Colección Lecturas Mexicanas No. 95.

- ❖ **El pintor Cristóbal de Villalpando**. INAH-SEP, México, 1990. Colección IX.

TOUSSAINT, Manuel, **Pintura Colonial en México**. UNAM, 1990.

- ❖ **Arte Colonial en México**. UNAM, México, 1990.

VIQUEIRA Albán, Juan Pablo, **¿Relajados o reprimidos? Diversión y vida social en la ciudad de México durante el Siglo de las Luces**. UNAM, 1987. Sección Obras de Historia.



WECKMANN, Luis, **La herencia medieval de México**. El Colegio de México, FCE, México, 1994. Sección Obras de Historia.

Los doce Apóstoles

del taller novohispano de
Juan de Miranda

para estudiantes.

s Hispania – Libros

cidente Medieval.

udad de México en
UNAM-Instituto de
os No. 5.

ial. FCE, México,

del Coloquio: El
ato-INAH, México,

o, 1995. Colección

SEP/FCE, México,

co, 1964. Memorias

México, 1965.

ersiones públicas
ces. FCE, México,

Colegio de México/

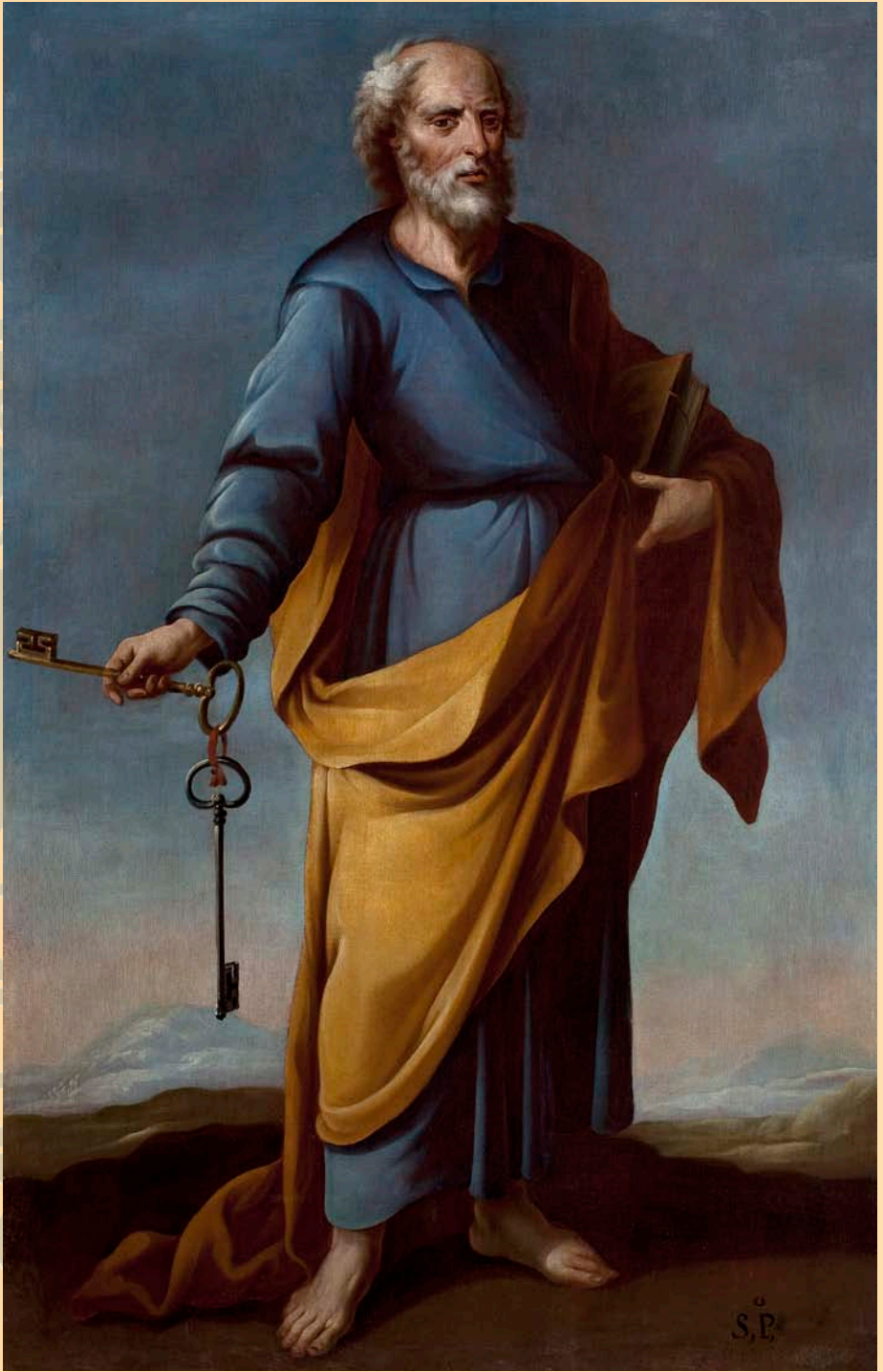




El Salvador

Jesús, llamado el Salvador, el Redentor fue enviado por el Padre eterno para la liberación del ser humano, que después del pecado de Adán y Eva no podían ingresar al Paraíso. Para ayudarse en la tarea fue que reunió a los apóstoles y derramó su sangre. El mundo en sus manos simboliza la salvación.

Óleo sobre tela
1706



San Pedro

San Pedro como portero de Paraíso porta un par de llaves, una de oro para abrir o cerrar el cielo y otra de plata para abrir o cerrar la tierra.

Es la cabeza de la Iglesia Católica como Obispo de Roma y primer Papa, por ello con frecuencia se representa con la tiara de tres coronas.

Óleo sobre tela
Principios del siglo XVIII



S. PABLO.

San Pablo

Se identifica por una espada y por un rollo o libro en recuerdo de las cartas que envió a diferentes comunidades donde explica la doctrina de Jesús. Sin haber conocido a Jesucristo se le conoce como Apóstol de los gentiles.

**Óleo sobre tela.
Principios del siglo XVIII**



San Juan Apóstol y Evangelista

Se le considera el más joven de los apóstoles, por ellos se le representa imberbe y fue el preferido de Jesús. A los 90 años escribió el Evangelio más espiritual y el Apocalipsis, en Efeso. Sus atributos habituales son la copa envenenada de la que asoma una pequeña serpiente, también se le representa dentro de una cuba de aceite hirviente.

Óleo sobre tela
Principios del siglo XVIII



S. BARTOLOME.

San Bartolomé

Por enseñar el Evangelio fue despojado de su piel, lo cual es también su símbolo, pero también se le representa portando un cuchillo con el cual fue desollado. Es probable que originalmente fuera llamado Natanael.

Óleo sobre tela
Principios del siglo XVIII



C. 1570

San Andrés

Por humildad pidió ser crucificado en una cruz en forma de X, también llamada cruz aspada, cruz decusata o cruz de san Andrés, diferente a la de su maestro el Nazareno cuya cruz se conoce como cruz latina. Fue el hermano mayor de san Pedro.

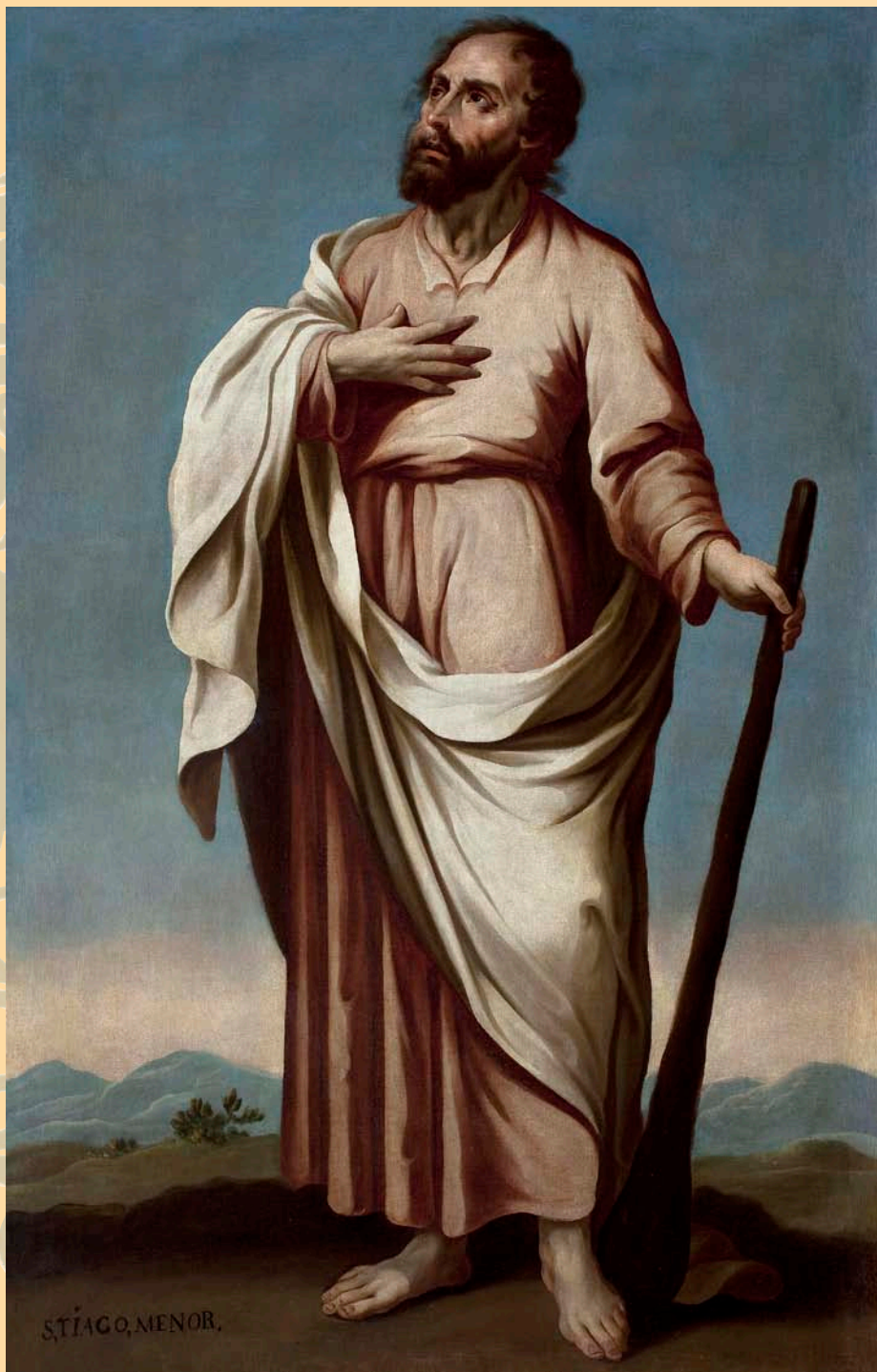
Óleo sobre tela
Principios del siglo XVIII



San Felipe

Es el apóstol que tiene una participación muy modesta dentro del Colegio apostólico, fue crucificado como san Pedro con la cabeza abajo. En ocasiones porta en su mano una cruz de resurrección la cual se forma con un astil muy largo y los brazos muy cortos.

**Óleo sobre tela.
Principios del siglo XVIII**



STIAGO, MENOR.

Santiago el Menor

Después de la muerte de Jesús se convirtió en obispo de Jerusalén de la Iglesia Cristiana de Palestina. En el año de 62 el sanedrín lo condenó a muerte por lapidación. Murió cuando un batanero le asestó un garrotazo que le partió la cabeza. Su símbolo es el garrote, el bastón o la maza que usan los bataneros para suavizar las pieles. Es el patrón del gremio de su verdugo, es decir de los bataneros.

Óleo sobre tela
Principios del siglo XVIII



Santiago el Mayor

Muchos consideran que su historia no pasa de ser una leyenda por lo que respecta a su Evangelización en España, pero es esta la que le ha dado fama prácticamente universal, pues su santuario en Compostela, acarrea centenares de fieles que lo veneran. Posé una gran cantidad de atributos pero el que más destaca es una concha marina.

**Óleo sobre tela
Principios del siglo XVIII**



San Simón el Zelote

Se le asocia con san Judas Tadeo ambos fueron muertos por los sacerdotes persas por predicar el Evangelio, a Simón lo cortaron desde la cabeza a la entrepierna con una sierra, misma que le sirve de símbolo.

Óleo sobre tela
Principios del siglo XVIII



S. JVDAS THADDO.

San Judas Tadeo

Fue familiar cercano de Jesús. Le añadieron lo de Tadeo porque se confundía con Judas Iscariote, el que vendió por 30 monedas a Jesucristo. Fue muerto por sacerdotes persas indignados por predicar el Evangelio. Se le cercenó la cabeza con una alabarda, que era un arma de guerra.

Óleo sobre tela
Principios del siglo XVIII



Santo Tomás

Fue el apóstol de la incredulidad, no se convenció de la Resurrección de Cristo hasta que este le permitió meter sus dedos dentro de la herida de su costado. Su leyenda dice que trabajó en la India construyendo para el Gondoforos un palacio celestial, por ese trabajo de arquitecto su atributo es una escuadra.

**Óleo sobre tela.
Principios del siglo XVIII**



San Matías

Por medio de un juego de suerte fue elegido para sustituir a Judas Iscariote, no es frecuente que aparezca en los apostolados porque los artistas lo retiran para representar en su lugar a san Pablo.

Óleo sobre tela
Principios del siglo XVIII

30 Aniversario
del
Museo Nacional de las Intervenciones

Los doce

del taller

Juan de



Vivir Mejor



Asociación de Amigos del
Museo Nacional de las
Intervenciones A.C.



Museo
Nacional de las
Intervenciones



Instituto Nacional
de Antropología
e Historia

www.conaculta.gob.mx

www.inah.gob.mx

Vivir

www.gob.mx

io
cional de
venciones

Apóstoles

novohispano de

Miranda

de la Cultura
Con todos los sentidos

gobiernofederal.gob.mx

**GOBIERNO
FEDERAL**

CONACULTA



Catálogo de la exposición

Los doce Apóstoles

del taller novohispano de

Juan de Miranda

30 Aniversario
del
**Museo Nacional de
las Intervenciones**



Consejo Nacional
para la
Cultura y las Artes



Museo
Nacional de las
Intervenciones



Instituto Nacional
de Antropología
e Historia